

CAMILO MINERO

El Pintor de escenas de la vida real (en sus primeros 80 años de vida)

Miguel Angel Orellana

Pintor y escritor salvadoreño

Director de la Academia de Pintura

Arte Contemporáneo

Es un don especial extraer temas de los propios sucesos cotidianos y elevarlos por encima de lo prosaicamente personal y convertirlos en un mensaje de realismo social sublimado y transformado en materia de arte por la virtud del artista. Minero nos ofrece en su obra, escenas que presentan al espectador los más agudos problemas sociales de la región. Fundador con Carlos Cañas del grupo Los independientes, al que perteneció también Luis Angel Salinas. Este grupo tuvo como principal propósito romper con el academismo imperante y pintar en sus lienzos –al desnudo– la llaga dolorosa de la clase olvidada, luchando contra su pobreza y la indiferencia del ambiente. Fue por ese tiempo que Noé Canjura pintó el “Cristo Indio”, cuadro del que Raúl Elas Reyes dice: “sangrante figura semidesnuda, desmayada sobre un arbusto estéril y sostenida en pie solamente por las espigas que atraviesan sus carnes... a los pies: ‘el matate’ con el mísero producto de la tierra”. Los Independientes no buscaron hacer propaganda, sino, hacer simplemente un arte nuevo de tremenda responsabilidad.

Así, la voz de América, expresada en los más significativos pintores de América del Sur, en el Ecuador, Oswaldo Guayasamín. En el corazón de América, Carlos Mérida, Efraín Recinos, Roberto Cabrera de Guatemala y Armando Morales de Nicaragua. En México, José Clemente Orozco, Diego Rivera, Siqueiros y Rufino Tamayo. Sus voces se escuchan en los cinco continentes, se han universalizado.

En El Salvador está expresada por nuestros pintores: Camilo Minero, Julia Díaz, Julio Hernández Alemán, Luis Angel Salinas, Carlos Cañas y Armando Solís.

Guayasamín pinta la huella del dolor de su pueblo angustiado, su ternura. Siqueiros es el intérprete popular. Diego Rivera alza la voz y pinta a los obreros trabajando, ganándose el pan que a diario comen. Camilo Minero, domiciliado en El Salvador, centroamericano universal, tiene, como ellos, un propósito específico, elaborar un “Arte de masas”, comprensible y legible para todos. Por eso es llamado el “pintor del pueblo”. Es agresivamente humanista, pinta a los sindicalistas, campesinos y obreros. Como Orozco, no distingue clases, porque él mismo no es clasista, es humilde y jovial y, como sus pordioseros, él también pide; pero, pide

justicia, comprensión y entendimiento mutuo, a través de su vigorosa expresión plástica, saturada de amarillos, dorados por la luz tropical, naranjas, rojos y marrones. Con el blanco y el negro logra grises de hondo dramatismo, su técnica al impasto, lo libera del color que sólo viste a las formas y es cuando sus rostros acromáticos alcanzan el clímax de su grito, de su sinfonía trágica, profundamente humana.

“Toda mi pintura tiene un mensaje social, humanista, viene del pueblo, del campo, del trabajador, de los niños. Tomo mis modelos de los seres marginados –dice Camilo– pero mi pintura social no tiene un acento político”.

Siempre se ha considerado un pintor figurativo, porque la pintura abstracta, metafísica y conceptual no corresponde a sus ideas. A pesar de sus colores cálidos, lo absorbe la tristeza y “el único momento de alegría plena es el silencio de su estudio”, cuando él está reflexivamente con él mismo, sin condicionamientos, es completamente libre y completamente suyo. Y es cuando piensa lo que debe hacer, cómo debe hacerlo y cuándo debe hacerlo.

Camilo Minero nació en Zacatecoluca, en el barrio de Analco, el 2 de noviembre de 1917. Sus primeros estudios los realizó en su ciudad natal bajo la dirección del maestro Marcelino Carballo, después vino a San Salvador y se matriculó en la Escuela Nacional de Artes Gráficas, donde tuvo como maestro a Pedro Angel Espinoza.

En 1951 obtuvo el primer premio de dibujo en la Primera Exposición de Artes Plásticas de Bellas Artes. El gobierno le concedió –de 1956 a 1960– una beca para efectuar estudios de pintura y grabado en México D.F., en el Instituto Politécnico y el Taller de Gráfica Popular, respectivamente. En el concurso de artes plásticas organizado por este Instituto, ganó el Primer Premio de Pintura y el Primer Premio de Grabado en 1958. En el año 1970, obtuvo el Segundo Premio de Grabado en Guatemala. Ha viajado por varios países europeos, Asia y Africa.

Sus participaciones más importantes son: Primera y Segunda Bienal Americana de Grabado del Museo de Arte Contemporáneo. Universidad de Chile, en 1963 y 1965. Ha realizado exposiciones individuales de grabado en Guatemala; acuarelas y grabado en Managua. En 1958, presentó una exposición individual en las galerías de Las Pérgolas de, México, D.F. Participó en la Segunda Bienal Internacional de Grabado en Buenos Aires, Argentina, en 1970.

Entre 1966 y 1971, realizó tres exposiciones individuales en la Casa del Arte y participó en 29 exposiciones colectivas. En el Museo Moderno de New York y el Museo de Buenos Aires, Argentina, se encuentran obras suyas. En el Segundo Certamen de Pintura de Cigarrería Morazán, obtuvo el "Premio El Salvador", 1971. Fue profesor de pintura y grabado en el Taller de Arte de la Universidad de El Salvador y escenógrafo del Teatro Universitario. Con otros pintores mantuvo durante un tiempo la desaparecida Casa del Arte. Es Hijo Predilecto de su ciudad natal. A los 80 años, se mantiene

lúcido y activo, participando en exposiciones individuales y colectivas, sean estas nacionales o internacionales. Es miembro de ADAPES, Asociación de Artistas Plásticos de El Salvador. Obtuvo, merecidamente, el Premio Nacional de Cultura 1966, en la rama de Artes Plásticas y recientemente el 12 de septiembre de 1997, la Embajada de Nicaragua, en el marco de la celebración del CLXXI de la independencia centroamericana, le otorga un diploma como reconocimiento a la valiosa contribución al desarrollo de las artes plásticas en Managua, Nicaragua, del '80 al '90.



La poeta Silvia Elena Regalado entrevista al pintor Camilo Minero, en su estudio.



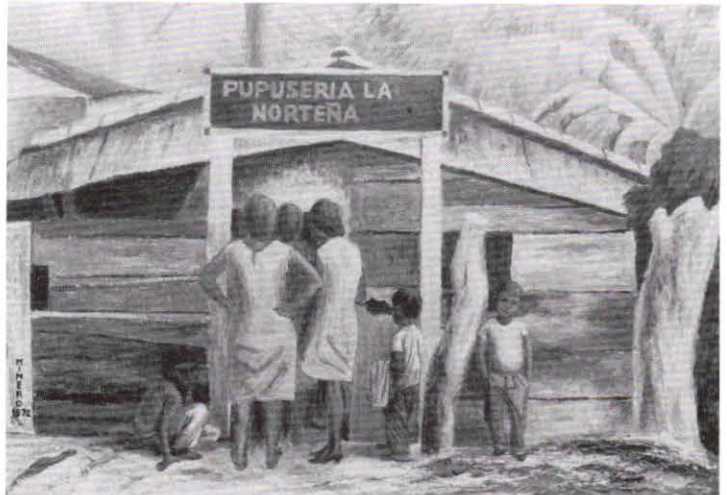
Camilo Minero



Pintores Miguel Angel Orellana y Camilo Minero
Poetas Dr. Reyes Gilberto Arévalo y Manlio Argueta



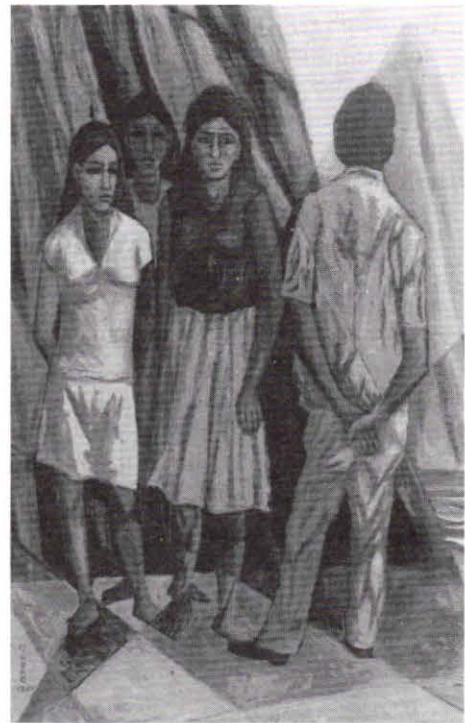
Título : Vendedoras de Flores
Técnica : Oleo
Autor : Camilo Minero, 1948



Título : Pupusería LA NORTEÑA
Técnica : Acrílico
Autor : Camilo Minero, 1972



Título : Esperando Bus
Técnica : Acrílico
Autor : Camilo Minero, 1978



Título : Detalle del cuadro entre Farallones
Técnica : Acrílico
Autor : Camilo Minero, 1989

En la era del conocimiento

¿Podremos alguna vez viajar por el tiempo y el universo?

Esa tarde de invierno de 1991 tuve el privilegio de escuchar a Stephen Hawking, a quien muchos consideran un digno sucesor de Einstein. Mi tutor me había invitado nada menos que al Colegio Real de Físicos, en Londres, donde la crema y nata del mundo científico británico sería sacudida por la ponencia de aquel genio. Hawking es un cerebro atado a una computadora que habla por él, porque el resto de su cuerpo se encuentra totalmente paralizado por una rara enfermedad, la Esclerosis Lateral Amiotrófica o Enfermedad de Lou Gehrig; desde su silla de ruedas, con la voz metálica de una máquina, y con un inusitado buen humor, lanzó una sorprendente afirmación: si logramos penetrar en un agujero negro —dijo sin empacho— nos encontraríamos con un “agujero de gusano” (wormhole) por medio del cual, como por un túnel, podríamos viajar por el tiempo y el espacio. Un murmullo de asombro se esparció por la sala, atestada con más de 200 académicos y estudiantes; cuando terminó de hablar, el moderador corrió a preguntarse por qué Hawking había dicho semejante cosa, cuando eran conclusiones suyas muy provisionales.

Poco tiempo después, esa conferencia se convirtió en un libro y en una tesis que se fue abriendo espacio tanto en los medios científicos como en el mundo de la ciencia-ficción. Hasta hay dos películas recientes (“Contacto” y “La nave de la muerte”) que tocan el problema.

En la primera semana de diciembre de 1997 esta vez fue la NASA, Agencia Espacial Norteamericana, la que sorprendió al mundo anunciando su muy polémico programa “Física de Propulsión Avanzada” (Breakthrough Propulsion Physics o BPP) con el fin de sustituir la tecnología de los cohetes actuales; entre las alternativas... está la construcción o búsqueda de los “agujeros de gusano”.

De hecho, en 1935 Albert Einstein y Nathan Rosen se dieron cuenta de que la teoría de la

relatividad permitía la existencia de “puentes” (llamados entonces puentes Einstein/Rosen, hoy rebautizados), especie de tubos de espacio/tiempo que actúan como atajos, conectando puntos distantes del Universo. Si se pudiera viajar por uno de estos túneles, se rompería la barrera de la velocidad de la luz recorriendo enormes distancias en un tiempo récord, o marchar hacia atrás o adelante en el tiempo entrando a un Universo paralelo en el cual, por ejemplo, podríamos evitar el asesinato de Monseñor Romero, aunque el Monseñor de nuestro Universo seguiría muerto.

Suena inverosímil ¿no? Pues en el número del 11 de diciembre de 1997 de la revista británica Nature, Anton Zeilinger y sus colegas de la Universidad de Innsbrück, Austria, anunciaron haber logrado la tele-transportación modificando el “estado cuántico” de un fotón (partícula de luz) de tal forma que el fotón A, separado por una distancia determinada (y que puede ser enorme) del fotón B, se “amarran” de tal forma que el primero transfiere su estado cuántico al segundo, en un proceso que se conoce como “acción a distancia”. Claro, esta es una alternativa a la utilización de los “agujeros de gusano”; otras serían: la de una nave impulsada por fisión nuclear, por la aniquilación de la materia y la antimateria, o por la “presión lumínica” de un poderoso rayo láser desde la Tierra. Ninguna de estas, sin embargo, resulta tan atractiva como la de los wormholes; pero el desarrollo tecnológico actual todavía no está a la altura de estas posibilidades. Por eso es que la decisión de la Agencia Espacial Norteamericana ha sido duramente criticada.

Como quiera que sea, la fantaciencia ya penetró en los laboratorios científicos y vino para quedarse. Tanto que, para desarrollar su discutido programa, la NASA ha contratado 80 expertos incluyendo especialistas de todo tipo, desde la Teoría de la Relatividad a la Física de los Superconductores y, aunque Usted no lo crea... dos escritores de ciencia-ficción.

Es el reencuentro de la Imaginación y la Ciencia...